

DON ELÍAS ZEROLO, EL INTELLECTUAL PURO [1848-1900]

POR
MARCOS GUIMERÁ PERAZA

I. INTRODUCCIÓN: SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Elías Zerolo Herrera nació en Arrecife de Lanzarote el 6 de abril de 1848; era hijo de Santos Zerolo, negociante, natural de Génova, y de Micaela Herrera Martín, natural de Teguiise, en la propia Isla de Lanzarote. Fue bautizado en la parroquia de San Ginés Obispo el día 9 siguiente, imponiéndosele los nombres de Elías Dionisio de los Dolores¹.

¹ He aquí su partida de bautismo:

Ginés Cabrera Luzardo, encargado del Archivo Interparroquial de Arrecife, Diócesis de Canarias y Provincia de Las Palmas.

Certifica: Que al folio 184 del libro 3.º de Bautismos de la Parroquia de San Ginés Obispo, consta la partida siguiente que, literalmente, dice así:

«En el Puerto principal de Lanzarote a nueve de Abril de mil ochocientos cuarentiocho, Yo el infrascrito Cura de esta Parroquia de San Gines bauticé, puse óleo y Crisma a Elías Dionisio de los Dolores, que nació el seis del actual en la calle del Rosario, casa alta, a las ocho de la mañana, hijo legítimo de Santos Zerolo (profesión negociante) y de Micaela Martín, naturales el primero de la Ciudad de Génova y la segunda de Teguiise y vecinos de este pueblo. Abuelos paternos Tomás Zerolo e Isabel Zerolo; maternos sólo conocida Urbana Herrera, fue su padrino Pedro Rodríguez, a quien impuse de su obligación y parentesco y lo firmé. Firmado y rubricado: José Marcial Garcés».

Al margen consta: «Partida n.º 19.—Nombres del bautizado: Elías Dionisio de los Dolores».

Hermanos suyos fueron, entre otros, Antonio, catedrático y poeta, y Tomás, doctor en Medicina, ambos nacidos también en Arrecife.

En un momento que desconocemos, su familia se trasladó a Tenerife, donde se avicindaron. En 1869 fue Elías inspirador y cofundador del «Gabinete Instructivo». Y colaboró en el periódico *La Federación* con el seudónimo de *Saile* (anagrama de su nombre).

En 1870 publicó un folleto sobre emancipación de la clase trabajadora. Esta su primera etapa se verá más adelante.

En 1871 embarcó para América del Sur, donde permaneció hasta 1876. A su regreso se instaló en La Laguna, donde ejerció de comerciante. Fundó entonces la *Revista de Canarias*, su gran creación, en 1878. Le dedicamos epígrafe especial.

El 3 de marzo de 1879 casó en la parroquia de San Francisco de Santa Cruz de Tenerife con Armenia Castro Febles, hija de Juan Castro y Ana Febles². El matrimonio se estable-

Así consta en el original.

Arrecife, 18 de febrero de 1992.—Ginés Cabrera.—Rubricada.—
Está en tinta el sello del Archivo Interparroquial de Arrecife-Lanzarote.

Debe verse sobre nuestro personaje el *Retablo canario del siglo XIX*, de SEBASTIÁN PADRÓN ACOSTA. Edición, notas e índices por Marcos G. Martínez, «Aula de Cultura de Tenerife», 1969, Cap. XXI, «El erudito Elías Zerolo Herrera». ¡Gran labor la realizada por nuestro maestro don Sebastián en este retablo!

² Dice así la partida de matrimonio:

Don Juan Reyes Pérez, Cura Párroco de la Parroquia de San Francisco de Asís (N.º 246), en Sta. Cruz de Tenerife.

Certifico: Que en el libro 2, folio 158, número 50, de Matrimonios de este Archivo a mi cargo, se encuentra inscrita una partida, de la cual se deduce que:

El día tres de Marzo de mil ochocientos setenta y nueve el Presbítero Don José Mora y Berüff AUTORIZÓ con su presencia el Matrimonio Canónico que contrajeron entre sí El esposo: Don Elías Zerolo Herrera, de estado soltero, de treinta años de edad, de profesión comerciante, nacido en Lanzarote, con domicilio en La Laguna, hijo legítimo de don Santos Zerolo y de Doña Micaela Herrera y La esposa: Doña Armenia Castro Febles, de estado soltera, de veintiocho años de edad, de profesión su casa, nacida en Sta. Cruz de Tenerife, con domicilio en esta Capital, hija legítima de Don Juan Castro y de Doña Ana Febles.

Y para que conste, expido la presente certificación, que firmo y sello con el de esta Parroquia, en Sta. Cruz de Tenerife, a trece de

ció en esta ciudad, en la calle de Las Flores, número 1. En el número 1 duplicado viviría Sabino Berthelot; y años más tarde, Patricio Estévanez con su familia.

Hijos suyos fueron Miguel Ángel Zerolo Castro, que nació en Santa Cruz el 6 de febrero de 1880, y fue bautizado en La Concepción el 19 de mayo: le apadrinó su tío Tomás, siendo testigo de su bautizo don Patricio Estévanez Murphy; y Ana—conocida familiarmente por Nivaria— Zerolo Castro³.

La familia marchó a París en el primer semestre de 1882. Allí moriría Ana Nivaria en 1898, dos años antes que su padre. Quedaron, pues, solos a partir de 1900 su viuda doña Armenia y su hijo Miguel Ángel, al que se alude en la correspondencia que citaremos en su momento. Este su hijo había ingresado en 1898 en la Escuela de Ingenieros de Minas de

Marzo de mil novecientos noventa y dos.—Firma: Juan Reyes Pérez.—Está en tinta el sello de la Parroquia de San Francisco de Asís-Santa Cruz de Tenerife.

³ He aquí la partida de bautismo de Miguel Ángel:

En la Ciudad de Santa Cruz de Santiago, Diócesis de Tenerife, Provincia de Canarias, a diez y nueve de Mayo de mil ochocientos ochenta, Yo Dn. Juan Espino y Perdomo, Coadjutor de esta Parroquia Matriz de N.^a Sra. de la Concepción, con licencia del Sor. Dn. Epifanio Díaz Saavedra, Ve. Beneficiado Rector Propio de la misma, bauticé solemnemente a un niño que nació a las seis de la mañana del día seis de Febrero último, en la calle de las Flores; y a quien puse por nombre Miguel Ángel Juan de los Santos, hijo legítimo de Dn. Elías Zerolo, natural del Arrecife en Lanzarote y de D.^a Armenia Castro que lo es de esta Capital y casados en la Parroquia de San Francisco de esta Ciudad. Abuelos paternos Dn. Santos Zerolo, natural de Génova y D.^a Micaela Herrera, que lo es de Lanzarote. Materna Dn. Juan Castro, natural de Güímar y de D.^a Ana Febles, que lo es de esta Capital. Fueron sus padrinos Dn. Tomás Zerolo, natural del Arrecife y la nombrada D.^a Ana Febles; a quienes advertí el parentesco espiritual y demás obligaciones; siendo testigos Dn. Patricio Estévanez y Dn. Salvador Canino. Y para que conste firmo la presente. Fecha ut supra.—Díaz Saavedra.—Juan Espino.—Rubricadas.

Domingo Gálvez López, encargado del Registro de esta Parroquia Matriz de Ntra. Sra. de la Concepción (241) en S/C de Tenerife, CERTIFICA: Que el documento arriba fotocopiado está tomado del libro de bautismos de esta Parroquia, vol. 35, folio 150 vto., y corresponde al bautismo de Miguel Ángel Juan de los Santos Zerolo Castro.

Santa Cruz de Tenerife, 24 de marzo de 1992.—Galv. López.—Rubricada.—Está en tinta el sello de la Parroquia de la Concepción.—Santa Cruz de Tenerife.

Vid. la foto familiar en nuestra lámina I.

París. Y según comunicó Nicolás Estévez a su amigo Luis Maffiotte,

Miguel Zerolo ha terminado su carrera con el número 1. Ayer vino a darme la buena nueva, pero no me dijo que se casa. Lo he sabido yo indirectamente. La novia es catalana, hija de un amigo mío⁴.

A esa carta de don Nicolás se refiere Maffiotte en la suya a su hermano don Patricio de 15 de junio de 1902:

Hoy he tenido carta de Nicolás del 12. Me dice que Miguel Zerolo ha terminado su carrera con el número 1.º Y que se casa⁵.

* * *

Realizado este breve bosquejo biográfico, trataremos a continuación de las diferentes actividades que fue realizando nuestro personaje a través de los años.

II. EL «GABINETE INSTRUCTIVO» (1869)

En la noche del 19 de mayo de 1869 un grupo de cuarenta ciudadanos tenerfeños fundan y constituyen el «Gabinete Instructivo», reuniéndose para ello en el citado domicilio de Elías Zerolo —calle de Las Flores, número 1—, quien «debió ser el autor de la feliz iniciativa»⁶. Quedó formalmente creado el

⁴ NICOLÁS ESTÉVEZ: *Cartas*, edición, estudio y notas por Marcos Guimerá Peraza, «Aula de Cultura de Tenerife», 1975, p. 195. Carta desde París de 12 de junio de 1902.

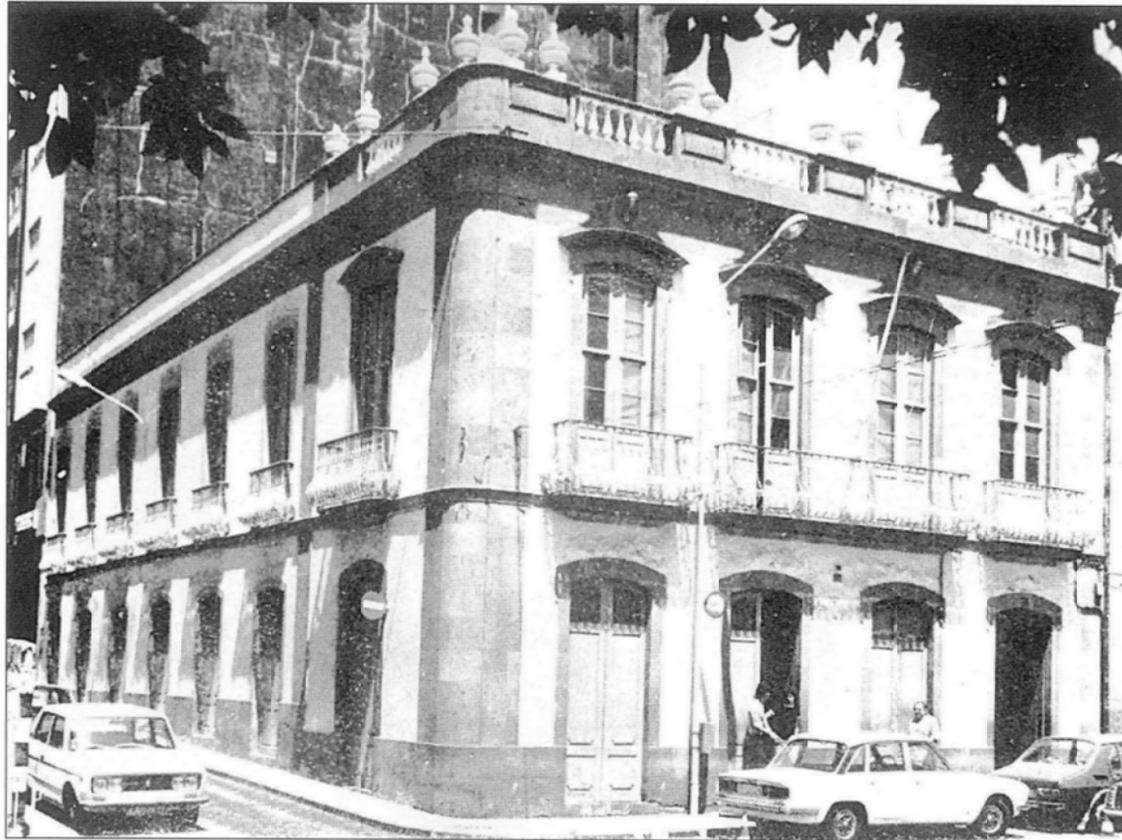
⁵ Carta de Luis Maffiotte La Roche a Patricio Estévez Murphy, de 15 de junio de 1902, inédita. [Original en el archivo de los herederos de don Patricio].

⁶ FRANCISCO MARTÍNEZ VIERA: *El antiguo Santa Cruz. Crónicas de la capital de Canarias*, «Instituto de Estudios Canarios», Cap. «El "Gabinete Instructivo" y su generación», 1967, p. 117.

Puede verse también la serie de MANUEL PERDOMO ALFONSO: «El Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife», en *La Tarde*, capítulos I al V, días 10, 11, 14, 16 y 22 de julio de 1975.



Elías Zerolo, su esposa, Armenia Castro Febles, y sus hijos Miguel Ángel y Ana (conocida por Nivaria). [Reproducción, M. Díaz Febles.]



Casa donde estuvo el «Gabinete Instructivo», calle del Norte, esquina a la del Adelantado, a partir de 1883. [Foto, A. Benítez.]

siguiente 24 de julio, y tuvo ya desde entonces su primera sede en la calle del Castillo, números 60-62 —que luego sería el local de la sociedad *Santa Cecilia* fundada en 1879—. Fue su primer presidente el insigne pedagogo leonés Juan de la Puerta Canseco y su primer secretario Jacinto Aparicio Alvarado. Celebró su sesión inaugural ese mismo día, con motivo de la conmemoración de la victoria sobre Nelson en 1797, efemérides a la cual prestó siempre gran relieve el «Gabinete».

Fue clausurado en octubre de ese mismo año; y aunque se autorizó su reapertura en noviembre, la junta directiva acordó no abrirlo mientras durasen las «actuales circunstancias». Por fin, continuó sus sesiones en el mes de diciembre. Para el año de 1870 fue Elías Zerolo elegido secretario; y, por ejemplo, anotemos que en sesión del 19 de febrero se nombra al marqués de la Florida como vocal del jurado que habría de apreciar los trabajos que se presentasen en Literatura⁷.

Poca más vida pública tenemos que anotar de Zerolo en el «Gabinete». Embarcado para América en 1871 y no habiendo regresado hasta 1876, su vuelta coincidiría con una de las más largas clausuras sufridas por la Sociedad, que producida a consecuencia de la velada que se organizó y celebró el 24 de julio de 1876 en homenaje al marqués de la Florida, fallecido pocos meses antes⁸, duraría hasta la Real Orden de 24 de mayo de 1880. Y Zerolo marcharía a París en 1882, esta vez definitivamente.

Sin embargo, antes de su marcha, Zerolo tendría ocasión de lanzar lo que ha sido llamado «El Gabinete impreso»: su *Revista de Canarias*. Cuando tratemos de la muerte de Zerolo aludiremos a la velada necrológica hecha en su honor en 1901 por el propio «Gabinete», presidido a la sazón por su amigo

⁷ Así resulta del oficio de 28 de abril de 1870, que suscriben el presidente, Puerta Canseco, y el secretario, Zerolo.

⁸ Florida era el segundo de los cuarenta fundadores del «Gabinete» que desaparecía: el primero lo había sido el historiador de Santa Cruz José Desiré Dugour y Martín, fallecido el año anterior de 1875. Los restos de ambos —en unión de diez patricios más— fueron trasladados el 1.º de marzo de 1970 desde el cementerio de San Rafael y San Roque, donde yacían, al Panteón de tinerfeños ilustres en el de Santa Lastenia.

Patricio Estévez, que desde 1883 estaba instalado en la casa de Pallés, calle del Norte esquina a la del Adelantado —donde estuvo la Emma y en parte es hoy el Hotel *Príncipe Paz*—. Al año siguiente, 1902, el Gabinete dejaría paso al «Ateneo de Tenerife»⁹.

III. EL PERIÓDICO *LA FEDERACIÓN* (1869)

El día 2 de mayo de 1868 había aparecido en Santa Cruz de Tenerife *El Progreso de Canarias*, «periódico político liberal», bajo la dirección del progresista Luis Francisco Benítez de Lugo y Benítez de Lugo, VIII marqués de la Florida. A partir del 7 de junio de 1869 pasó a titularse «periódico republicano» y su último número fue el 127.º, correspondiente al 22 de julio de ese año, fecha en que dejó de publicarse para refundirse con otros dos periódicos republicanos —*El Guanche* y *La Libertad*—, formando *La Federación*, «órgano del partido republicano de esta ciudad», que comienza a salir el 7 de agosto, bajo la dirección de Miguel Villalba Hervás.

La Federación se tiraba en la Imprenta Isleña de Francisco C. Hernández, calle del Castillo, 51. Y eran redactores, entre otros, José Manuel Pulido, Claudio F. Sarmiento, Rafael Calzadilla y nuestro Elías Zerolo, que firmaba sus colaboraciones con el anagrama de *Saile*¹⁰.

⁹ Ver la casa donde estuvo el «Gabinete Instructivo» en la calle del Norte, esquina a la del Adelantado, a partir del año 1883, en nuestra lámina II.

¹⁰ En abril de 1871 cesó en la dirección Villalba Hervás y le sustituyó Pulido. El último número de *La Federación*, el 499.º, apareció el 19 de enero de 1874, una quincena después del golpe de Estado del general Pavía. Zerolo estaba en América desde 1871 y como hemos dicho allí seguiría hasta 1876.

IV. «LA JOVEN DEMOCRACIA» (1870)

Elías Zero lo contribuyó y muy principalmente a la constitución de la sociedad «La Joven Democracia». Fue elegido presidente de la misma, según reseña el citado periódico *La Federación*. Se trataba de una sociedad «de instrucción y recreo», que en junta celebrada el 11 de junio de 1870 acordó expresar su reconocimiento al oficial don Alberto Araus por unas conferencias de Geografía, que tras haber empezado a dar tuvo que suspenderlas por haber sido prohibidas por la autoridad militar de Canarias ¹¹.

V. LA EMANCIPACIÓN DE LAS CLASES TRABAJADORAS (1870)

En mayo de 1870 fecha Elías Zero lo sus *Apuntes acerca de la emancipación de las clases trabajadoras de Canarias* ¹². Su portada ostenta la viñeta con los emblemas masónicos de la escuadra, el compás, el martillo y la cuchara, con dos manos entrelazadas. A sus veintiún años, Zero lo pertenecía a la secta: las logias masónicas Afortunada núm. 36, de Gran Canaria, y Teide núm. 53, de Santa Cruz de Tenerife, le tienen por miembro Arrecife Grado 3.º, ocupando el cargo de secretario de esta última. Años adelante, en 1878, se integra en la logia lagunera Nueva Era núm. 93, como venerable maestro ¹³.

¹¹ *La Federación*, núm. 80, correspondiente al 12 de junio de 1870. Tomo la cita de la breve pero excelente ponencia presentada a las *Segundas Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura* por NICOLÁS REYES GONZÁLEZ, VALENTÍN MEDINA RODRÍGUEZ y MANUEL A. DE PAZ Y SÁNCHEZ con el título «Aproximación a la biografía intelectual de don Elías Zero lo y Herrera (1849-1900)», p. 85, nota 22 del t. I, *Historia*.

¹² *Apuntes acerca de la emancipación de las clases trabajadoras en Canarias*, por ELÍAS ZEROLO: precedidos de un prólogo por P..., Santa Cruz de Tenerife, Imprenta, Librería y Encuadernación de J. Benítez y C.ª, calle de San Francisco, núm. 8, 1870 [B.M.T., Sig. F 6 $\frac{210-2}{3}$].

¹³ Así resulta de la citada ponencia REYES, MEDINA Y DE PAZ: *Aproximación...*, cit., p. 75.

Dichos autores estudian ampliamente los *Apuntes acerca de la emanci-*

Comienza el folleto con una proclama 'A los trabajadores de Canarias', del propio Zero, que concluye citando las fuentes de «las grandes doctrinas socialistas, que aquí no hacéis más que probar» y deseándoles «salud, fraternidad y asociación» [p. VI]. El prologuista destaca que la finalidad del trabajo de Zero es la de «despertar el espíritu de asociación en nuestras islas».

Zero continúa invocando citas de Fernando Garrido y de Emilio Castelar en favor de la asociación. Se declara demócrata, partidario acérrimo de la asociación, doctrina socialista que en modo alguno debe confundirse con las comunistas. Define al socialismo —con el *Diccionario enciclopédico de la lengua española*— como aquella doctrina filosófica que tiene por medio «la asociación universal» [p. 14]. Se adhiere a la escuela de Garrido. Aboga por la creación de «sociedades cooperativas de consumo» [p. 16]. Habla de haber compuesto la «Sociedad panificadora de Santa Cruz de Tenerife». Y arguye que llegados a ser propietarios, se logrará la emancipación de las clases trabajadoras [p. 25]. No es partidario de la protección del gobierno, sino que la iniciativa debe partir de los trabajadores. Y esboza el proyecto de una *sociedad cooperativa* para Santa Cruz de Tenerife [pp. 30 y ss.], remitiendo para ampliaciones a la *Historia de las asociaciones obreras* del propio Garrido. Concluye con una nota en la que dice haber sabido que estando en prensa su trabajo se ha formado en Santa Cruz una *Asociación de obreros*, que cree se basará en los principios de 'trabajo, justicia y fraternidad'.

Anotemos que Zero (pp. 14-17) critica a quienes combaten al socialismo «pero trabajan por él en la práctica», como le ocurre a don Bernabé Rodríguez Pastrana con su «Asocia-

ción..., pp. 84-91, considerando a Zero inspirado por los socialistas utópicos españoles y europeos, dentro de la tradición fourierista española.

Para ampliación del estudio que allí se realiza debe verse al citado MANUEL DE PAZ en su importante *Historia de la francmasonería en Canarias (1739-1936)*, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1984. Prólogo de Antonio de Béthencourt y Massieu, que se ocupa de Elías Zero: en la Logia *Tauro* 53, pp. 169, 170, 199 y 233; en la *Nueva Era* núm. 93, pp. 255 y 260; y en *Afortunada* núm. 36, p. 388. Aparece nuestro personaje como «fondista-comerciante-periodista».

ción de Socorros mutuos y Enseñanza gratuita», quien es un ejemplo de esta «nueva clase de socialistas que no quieren confesar lo que ejecutan»¹⁴.

VI. LA REVISTA DE CANARIAS (1878-1882)

Elías Zerolo, de regreso de su estancia durante cinco años —entre 1871 y 1876— en tierras americanas (Argentina, Uruguay y Brasil), funda y dirige la *Revista de Canarias*. Sobre su proyecto, que llevaba adelante en unión de Pinto, le hace corresponder con don Agustín Millares Torres, en cartas que van desde el 11 de octubre de 1878 al 14 de abril de 1880. Fueron publicadas por Agustín Millares Sall y Manuel Hernández Suárez en la revista *El Museo Canario*¹⁵. En ella colaboraría gustoso el notario e historiador grancanario.

Su primer número aparece el 8 de diciembre de 1878. Es de aparición quincenal, los días 8 y 23 de cada mes, con dieciséis páginas, a dos columnas. Son jefes de redacción Francisco María Pinto de la Rosa, en lo literario, y Mariano Reymundo Arroyo, en lo científico. Tiene su administración y redacción inicial en La Laguna, calle de San Agustín, 4, y se tira en la *Imprenta Isleña* de Francisco C. Hernández, en Santa Cruz, calle del Castillo, 51. En noviembre de 1879 ya baja a Santa Cruz, domiciliándose en la casa del propio Zerolo, calle de Las Flores, número 1, para pasar en sus últimas apariciones al número 12 de la Cruz Verde¹⁶.

¹⁴ Sobre esta importante figura del republicanismo tinerfeño y su trascendental «Asociación», fundada en 1869, puede verse mi biografía *Bernabé Rodríguez Pastrana (1824-1892)*, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1988, especialmente pp. 65-74.

¹⁵ AGUSTÍN MILLARES SALL y MANUEL HERNÁNDEZ SUÁREZ: *Revista El Museo Canario*, enero-diciembre 1955, núms. 53-56, pp. 99-111: «Para la historia del periodismo en Canarias. Cartas de Elías Zerolo y Patricio Estévez a Millares Torres sobre la *Revista de Canarias* y *La Ilustración de Canarias*».

¹⁶ Vid. MARTÍNEZ VIERA: *El antiguo Santa Cruz...*, cit., pp. 131-140.

Debe verse MIGUEL LUIS TEJERA JORDÁN: *La "Revista de Canarias" (1878-1882). Una aportación al conocimiento de la prensa tinerfeña en el siglo XIX*,

Tras la *Revista* están los hombres del «Gabinete Instructivo», todas las grandes firmas canarias, además de las nacionales Pi y Margall, Pérez Galdós, etc. Desde el primer número Zerolo lleva una sección que titula «Conversación quincenal», que firma con el anagrama *L. Río Oseleza*. Ya veremos las noticias y datos críticos que contiene. Pero además colabora con su firma, en diferentes momentos, con trabajos de importancia. Veámoslos someramente.

1. «El periodismo en Canarias» (1878-1879)

Desde el número 1 aparece una serie de artículos titulada «El periodismo en Canarias», donde tiene un elogio para Viera y Clavijo como periodista¹⁷. Anuncia que le seguirá «otro artículo sobre la imprenta», y que uno y otro servirán «como introducción a indagaciones de biblioteca canaria, sobre la cual hay mucho que decir».

Refiere luego los trabajos publicados por Viera por «los años de 1758 y 59», con los 50 números del *Papel Hebdomedario*; *El Personero*, con cinco números en 1764, y las *Gacetas de Daute*, con varios números en 1765, firmados por *Diego Pun*. A todos ellos los considera «como orígenes del periódico de Canarias», y a Viera, «como nuestro primer periodista».

Cifra en «más de ciento treinta periódicos» los que se han tirado en las Islas. Que el primero apareció en La Laguna en 1785, y fue el *Semanario Misceláneo Enciclopédico elemental*,

Memoria de Grado, Universidad de La Laguna, Escuela Oficial de Periodismo, dirigida por Alfonso García-Ramos y Fernández del Castillo, año 1973 [?].

Y el citado trabajo de PERDOMO ALFONSO: «El Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife, IV. Elías Zerolo funda otra Sociedad, pero impresa: la "Revista de Canarias"» [*La Tarde*, 16 de julio de 1975, p. 13].

Vid. también la *Advertencia* de la propia *Revista* en su núm. 24, p. 384, 18 de noviembre de 1879.

¹⁷ *Revista de Canarias*, núm. 1, 8 de diciembre de 1878, pp. 10-12. Continúa el trabajo en el núm. 2 (pp. 27-29) y concluye en el núm. 4 (pp. 59-60).

del teniente coronel Andrés Amat de Tortosa. Luego fue el *Correo de Tenerife* (agosto de 1808), publicado por la Junta Suprema de La Laguna —del que eran censores Joseph Martínez de Fuentes y Joseph Murphy—.

Refiere que en 1837 apareció *El Atlante*, «primer diario [sic] publicado en estas Islas», del que era redactor Pedro Mariano Ramírez y Atenza, en Santa Cruz de Tenerife. A él le siguen otros muchos que consigna: de entre ellos quiero señalar *El Teide*, aparecido en 1872-1863, y escrito por la «trinidad calamaresca» Gil Roldán, Gaspar J. Fernández y Agustín E. Guimerá, amigos todos de Nicolás Estévanez, si bien de ideas muy diferentes.

En Las Palmas se inauguró en 1852 con *El Porvenir de Canarias*, dirigido primeramente por Antonio López Botas y Domingo José Navarro, y luego por Agustín Millares Torres¹⁸. Y tantos otros.

Por lo que hace a Lanzarote, apareció en Arrecife en 1861 la *Crónica de Lanzarote*. En La Palma, el ya famoso *El Time*, cuyo primer número vio la luz el 12 de julio de 1863, dirigido por Antonio Rodríguez López. En la Villa de La Orotava comenzó a salir en abril de 1869 *La Asociación*.

Termina resumiendo las dieciséis publicaciones periódicas no oficiales que entonces —12 de enero de 1879— se imprimían en Canarias, y anunciando que más adelante pensaba ampliar este trabajo, cosa que creo no llegó a realizar. Y firmó *Elías Zerolo*.

2. La «Conversación quincenal» (1878 y ss.)

Desde su primer número, la *Revista de Canarias* publicó una sección con el título de «Conversación quincenal» que firmaba Zerolo con su anagrama *L. Río Oseleza*, según hemos dejado dicho más atrás. Es, como él mismo explica, una «especie de crónica o cosa así», que son, a su parecer, «unos pe-

¹⁸ Puede verse sobre el primero de ellos mi «Antonio López Botas (1818-1888)», *AEA*, núm. 35, año 1989, pp. 291-362. También fundó y dirigió este patricio *El Bombero* (1869-1870).

riódicos dentro de otros periódicos». Sus primeros —e importantes— temas fueron la emigración, y el de Santa Cruz de Mar Pequeña ¹⁹.

No es posible recoger, paso a paso, lo que fue consignando Zerolo en esta interesantísima crónica. Reeditada recientemente la *Revista*, a su lectura remitimos al aficionado a aquellas «cosas viejas». Sí diré, por ejemplo, que se ocupa del 3 de mayo de 1494 en el número 11 (p. 175), con alusión a la primera misa, al improvisado campamento y a la Cruz de tosca madera. O a la aparición de la *Revista del Foro Canario*, dirigida por López Botas y don Amaranto, que «fallecería» a fines de 1879 (núm. 28, p. 32) y resucitaría en septiembre de 1880 (núm. 44, p. 296), haciéndose cargo de ella el propio Colegio de Abogados, «como parece deseaban sus estimados fundadores». Para poco más tarde salir también como órgano de la Económica de Amigos del País de Las Palmas (núm. 50, p. 390). Y las gestiones para el cable Canarias-Madeira, realizadas por el diputado Pérez Zamora y el subdirector de Telégrafos Juan Ravina (núm. 12, p. 192), que más tarde (núm. 14, p. 224) aclara —a petición de parte— que el mérito era de Miguel Honorio de Cámara y Cruz: en cuya cuestión personal no quiere entrar. Y los elogios para los ilustres paisanos Pérez Galdós, Fernández de Bethencourt y Ángel Guimerá (núm. 25, p. 400). O su alegría por la aparición de la revista de *El Museo Canario* (núm. 32, p. 96). O el dato de la aparición del diario *La Opinión*, «que viene a romper lanzas desde el campo ministerial» (núm. 34, p. 128): es decir, canovista desde marzo de 1880. El núm. 35 (pp. 142-143) contiene un gran elogio hacia el marqués de la Florida, fallecido en 1876, destacando no sólo su saber político, sino su cultura histórico-literaria y filosófica, geográfica y economista, además de su filantropía. La reapertura del «Gabinete Instructivo», con sesión solemne conmemorativa de la victoria sobre Nelson, motiva una espléndida reseña fechada a 3 de agosto de 1880 (núm. 41, p. 247). Dedicar una «conversación» a la inaugura-

¹⁹ *Revista de Canarias*, núm. 1, pp. 15 y 16. Volvería sobre Santa Cruz de Mar-Pequeña con reiteración en muchas de sus conversaciones quincenales (vid., por ejemplo, núm. 34, p. 127).

ción en la noche del 5 de agosto de 1880 del nuevo local de la Sociedad Santa Cecilia. Es el que conocimos como sede de la Diputación Provincial, luego Mancomunidad, después Conservatorio y hoy sede del Parlamento de Canarias (núm. 42, pp. 263-264). Esa noche Taobaldo Power dio a conocer sus inmortales *Cantos canarios*. Etc., etc.

3. El poema «Canarias», de Nicolás Estévez (1878)

Una colaboración frecuente en la *Revista* sería la firma de Nicolás Estévez —exiliado en París desde 1876—, tanto en verso como en prosa²⁰. Ahora veamos su primera aparición, consistente en el famoso poema «Canarias», tan controvertido siempre y ahora utilizado para sustentar un nacionalismo isleño.

Nicolás Estévez vino desde París a España el 20 de octubre de 1878; y aprovechó para darse una vuelta por la provincia de Córdoba, «a tomar el sol». Allí escribió

²⁰ Repasando la colección de la *Revista* hemos encontrado las siguientes colaboraciones de Nicolás Estévez, aparte de la que vamos a citar en el texto:

En el núm. 5, t. I, p. 70, la poesía «A su nieta ...». Recogida en *Romances y cantares* [París, 3.^a ed., Garnier Hermanos, Libreros-Editores, 6, Rue des Saints-Pères, 1891, con prólogo de Eduardo Benot, pp. 203-210], donde la titula «A la nieta de ...», con ligeras variantes y algunas estrofas suprimidas, fechada en Córdoba, 1878.

En el núm. 18, t. I, p. 281, su poesía «Al Teide», fechada en 1862.

En el núm. 25, t. I, p. 396, su poesía «Recuerdos», fechada en 1864.

En el núm. 29, t. II, p. 46, sus «Cantares», fechada en 1863.

En el núm. 43, t. II, p. 277, otros «Cantares».

En el núm. 50, t. II, p. 385, su colaboración «El orador» (del libro inédito *La Sociedad*).

En el núm. 52, t. III, p. 18, fragmentos del libro *La Sociedad*.

En el núm. 55, t. III, p. 79, otra vez «Cantares».

En el núm. 63, t. III, p. 207, su poesía «A Cuba», fechada en 1879.

En el núm. 70, t. III, p. 317, su traducción de versos de Corneille, 1880.

Y en el núm. 82, t. III, p. 122 [?], su poesía «Despedida», fechada en 1885.

el romance adjunto que me ha sido inspirado durante mis actuales correrías por la deliciosa Sierra de Córdoba y por estas hermosas comarcas andaluzas²¹.

Su amigo Gil Roldán debió ponerlo en conocimiento inmediato de Zerolo, quien decidió publicarlo en su *Revista*. Roldán debió introducir algún retoque y señalar algún pequeño defecto en su respuesta —que como todas se han perdido—, pues días más tarde, y ya desde Madrid, le escribe Estévanez:

Me place que te gusten mis pobres versos y más aún que te ofrezcas a ser mi corrector. No sólo el verso anacrónico que tú me dices, sino todo lo que quieras puedes corregirlo si te da la gana.

Me hablas de una consulta de Zerolo a propósito de tal anacronismo; pero no la he recibido. Ni siquiera me ha dicho Patricio que haya tenido carta tuya. Dale mis recuerdos. Tal vez su carta, si me la escribió, se habrá perdido siguiéndome en mis viajes²².

El poema «Canarias» se publicará poco después, en el número 2 de la *Revista*, correspondiente al 23 de diciembre de ese año de 1878²³.

4. *El «Boletín de las Sociedades» (1879 y ss.)*

En el número 6 de la *Revista* nuestro personaje inicia la sección del título, en la que se ocupa en esa primera noticia

²¹ NICOLÁS ESTÉVANEZ: *Cartas*, edición, estudio y notas por Marcos Guimerá Peraza, «Aula de Cultura de Tenerife», 1975. Carta a su amigo Ramón Gil-Roldán y Ríos de 7 de noviembre de 1878, pp. 79-80.

²² NICOLÁS ESTÉVANEZ: *Cartas*, cit., a Gil Roldán de 5 de diciembre de 1878, pp. 81-82. Su hermano Patricio estaba con él en París y allí estuvo hasta el año 1880, en que regresó definitivamente a Tenerife. De su llegada informó Zerolo en su «Conversación quincenal», *Revista de Canarias*, núm. 29, p. 47, 3 de febrero de 1880: «el canario más canario que he conocido», dice Elías de su amigo Patricio.

²³ *Revista de Canarias*, núm. 2, 23 de diciembre de 1878, pp. 19 a 22. Se reproduciría luego en *Romances y cantares* de NICOLÁS ESTÉVANEZ, París, Garnier, 1891, pp. 35-53.



Sabino Berthelot, joven. [Reproducción, M. Díaz Febles.]



Sepulcro de Sabino Berthelot en el cementerio de San Rafael y San Roque, Santa Cruz de Tenerife. [Foto, M. Díaz Febles.]

de la Económica de Las Palmas, el Gabinete Científico de Santa Cruz y la Económica de Tenerife, en La Laguna. Y esta vez firma *E. Zerolo*.

Con respecto al *Gabinete* deja constancia de su fundación en septiembre de 1877, con establecimiento en unas habitaciones del piso bajo del ex-convento de San Francisco, que a su juicio era «la base de un Museo Provincial»: su director Juan Bethencourt Alfonso. Anuncia que se ocupará en el próximo boletín de otras dos Sociedades Económicas: la de Santa Cruz de La Palma y la de Santa Cruz de Tenerife, «que se está reorganizando»²⁴.

Cumplió su propósito. Y en el número 9 se ocupó de esas dos instituciones y volvió sobre el Gabinete Científico y la Económica de Las Palmas. De la Económica de Santa Cruz de Tenerife hizo notar su «resurrección» con una nueva junta de gobierno presidida por el chasnero Antonio Domínguez Alfonso, como director, siendo secretario general el notario Rafael Calzadilla²⁵.

En el número 12, y al tratar de la reactivación de la Económica de Santa Cruz, reseña actuaciones de Fernández de Bethencourt, Pedro Mariano Ramírez y otros personajes de la época²⁶.

En el número 22 reseña la fundación en Las Palmas de *El Museo Canario*²⁷. Incluye los nombres que integran su junta directiva. Etc., etc.

5. «Libros nuevos»

Una nueva sección inaugura E. Zerolo en el número 31 de su *Revista*: la que lleva por título el del epígrafe. Da cuenta ese día, entre otras novedades, de los *Anales de la Nobleza de España*, de su paisano de Lanzarote Francisco Fernández de Bethencourt. «Año primero. 1880. Un volumen de 400 páginas

²⁴ *Revista de Canarias*, núm. 6, pp. 93 y 94.

²⁵ *Revista de Canarias*, núm. 9, pp. 139-140.

²⁶ *Revista de Canarias*, núm. 12, pp. 190-191.

²⁷ *Revista de Canarias*, núm. 22, p. 346.

en 4.º Madrid, imprenta de José García», de la que constata ser «la primera obra de su género que en nuestros tiempos y en España ve la luz»²⁸.

6. *La «Crónica de la Exposición de Bellas-Artes»*

Amplia reseña aparecida en la *Revista*. Se exhibían numerosas pinturas, propiedad del coleccionista Dositeo Cullen Sánchez, que Zerolo va comentando, así como de las de la colección de la familia Castro, de La Orotava. También Sabino Berthelot envió una bella muestra de sus cuadros. Igualmente va reseñando las esculturas expuestas. Y analiza luego a «nuestros artistas»: Luis de la Cruz y Ríos, Juan de Miranda, Valentín Sanz y Carta, Manuel González Méndez, Nicolás Alfaro y Brieva, Gumersindo Robayna y Lazo, Cirilo Truilhé, Filiberto Lallier, Marcos Baeza, Ernesto Meléndez y otros más. Termina solicitando se llegue a organizar «una buena Exposición Provincial»²⁹. Firma E. ZEROLO.

7. *«Un nuevo libro sobre Canarias»*

Con el subtítulo de «Viaje a las Islas Afortunadas, por Mr. J. Leclercq», dedica E. Zerolo una amplia reseña en su *Revista*³⁰ a la obra de este viajero belga, de quien ya se había publicado en la propia *Revista* su «Ascensión al Pico de Tenerife» (p. 331). Transcribe los elogios a la catedral de Las Palmas y sobre todo a la plaza del Príncipe o de la Libertad de Santa Cruz de Tenerife, con asombro por los laureles de Indias y por los descotes de las paseantes, «con el brazo desnudo, en traje de baile». Reseña luego los errores del autor, que analiza y disculpa. Y aparece el concepto que el viajero belga tiene de la propia *Revista*.

²⁸ *Revista de Canarias*, núm. 31, p. 76.

²⁹ *Revista de Canarias*, núm. 41, pp. 240-244.

³⁰ *Revista de Canarias*, núm. 48, pp. 346-348.

8. *La biografía de Berthelot (1881)*

El 18 de noviembre de 1880 moría en Santa Cruz el sabio Mr. Sabino Berthelot, a los ochenta y seis años de edad, y quedó enterrado en el cementerio de San Rafael y San Roque. En su entierro pronunció unas palabras nuestro personaje, que, con orla de luto, publicaría la *Revista* en su número 48, correspondiente al 23 de ese mismo mes. Y anunció la pronta publicación de su biografía.

En efecto, Elías Zerolo, amigo íntimo suyo, publicaría en la *Revista* una excelente biografía del ilustre belga, tan amante de Canarias³¹. Aparece dedicada.

A los que fueron amigos de monsieur S. Berthelot, dedica esta noticia.

EL AUTOR

Aclara en seguida que se trata de una noticia bio-bibliográfica, más que suficiente con su sola descripción y enumeración. Refiere que Berthelot vino a estas Islas por vez primera sobre 1819 y 1820; y aquí pasó diez años de su vida trabajando por Canarias, entre otros como director del Jardín Botánico de La Orotava. Alude a su libro *Souvenirs Intimes*, terminado poco antes de su muerte y todavía entonces inédito. Cita su mejor obra, la hecha con Phillipe Barker-Webb, *Histoire naturelle des îles Canaries*. A fines de 1830 partieron ambos para Europa.

³¹ «Noticia biográfica de Mr. Sabin Berthelot», *Revista de Canarias*, marzo, abril y mayo de 1881, pp. 81-83, 103-105, 124-126 y 135-138 del t. III. Luego se recogería en un opúsculo, Imprenta Isleña, 1881.

Más tarde, la volvería a publicar *La Ilustración de Canarias*, dirigida por Patricio Estévez, en su t. I, núms. 23 y 24, 30 de junio de 1883, p. 196.

Posteriormente, en forma completa, por el propio ELÍAS ZEROLO en su *Legajo de varios*, París, Garnier, 1897, tomo en 8.º, 420 páginas, pp. 219-268, entre los «Ensayos literarios». Por esta edición citamos en el texto.

Y por fin, con motivo de su centenario, volvió a editarse con el título de *Noticia biográfica de Sabin Berthelot, Hijo Adoptivo de Santa Cruz de Tenerife*, «Aula de Cultura de Tenerife», 1980, con la colaboración del Instituto de Estudios Canarios.

Ver la efígie de Berthelot joven en nuestra lámina III. Y su sepulcro en nuestra lámina IV.

Fue elegido secretario general de la *Société de Géographie* de París, entre 1840 y 1844. En 1840 publicó su libro *De la pêche sur la côte occidentales d'Afrique*, que luego se vería ampliado en 1875 con el titulado *Études sur les pêches maritimes*. En agosto de 1847 fue nombrado agente consular interino de Francia en Santa Cruz de Tenerife, a donde llegó a fines de dicho año, y del que fue nombrado en propiedad el 14 de abril de 1848. En 1867 sería cónsul de segunda clase; y en 31 de marzo de 1874 de primera. El 17 de abril se le concedió el retiro. Destaca Zerolo la gran parte que tuvo Berthelot en la obtención de los Puertos Francos para Canarias en 1852³². Y sus trabajos en favor del cultivo de la cochinilla, durante su primera residencia en las Islas. Santa Cruz le declaró su hijo adoptivo en 21 de julio de 1876, cuyo título pondrían en sus manos el síndico Ángel Crosa y el concejal Ernesto Guimerá Castellano. Cita entre sus otras obras los capítulos que con el título de *Árboles y Bosques*, referidos a las Islas, se publicaron en la *Revista de Canarias*³³ y fueron impresos aparte en el primer volumen de la «Biblioteca de Canarias», al cual pondría prólogo el propio Elías Zerolo, que fue además su editor³⁴. Describe luego el contenido de los *Souvenirs Intimes*, formado por cartas de diversos e importantes corresponsales. Berthelot escribía siempre en francés, nunca en castellano: los

³² Puede verse nuestro trabajo *Sabino Berthelot y los Puertos Francos* —en el libro del Instituto de Estudios Canarios *Homenaje a Sabino Berthelot* en el centenario de su fallecimiento, 1980, pp. 49-63—, donde queda clara la enorme aportación del sabio francés a la obtención de nuestras franquicias, por el testimonio no sólo de Zerolo, sino también del historiador contemporáneo Francisco María de León. Berthelot publicó una serie de artículos en *El Avisador de Canarias*, los cuales no firmaba —seguramente por su condición de extranjero— y los hacía traducir al castellano por un ignorado colaborador. Los inició en 6 de noviembre de 1850 y acaba la serie el 17 de mayo de 1851. También redactó Berthelot una *Memoria al Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia sobre los Puertos Francos de Canarias*, que envió a París con una carta de 20 de febrero de 1852.

³³ *Revista de Canarias*, «Árboles y Bosques», pp. 226, 249, 257, 290, 310 y 329 del t. I, años 1878-1879.

³⁴ Prólogo de Elías Zerolo a *Árboles y Bosques* de Sabino Berthelot, 1880.

trabajos que se publicaron en la *Revista* fueron traducidos por algunos amigos.

A continuación, en el *Apéndice A*, Zerolo inserta una larga carta del doctor Thebussem, fechada en junio de 1881, en que le acusa recibo de la biografía e incluye varias cartas de Berthelot a él, escritas mitad en castellano, mitad en francés, entre 1875 y 1880. En una de ellas, don Sabino dice, refiriéndose a Canarias: escribí «sobre la historia del país que miro como mi segunda patria». Thebussem firma como «Cartero honorario de S. C. de Tfe., etc.».

En el *Apéndice B*, Zerolo inserta una relación de las obras de Berthelot, aclarando por nota —con su habitual escurpulosidad— que

Sólo menciono las obras cuya existencia he comprobado.

Anotemos nosotros que allí se insertaría como ya impresas:

Souvenirs intimes ou Miscellanées épistolaires (de 1826 à 1880). Publiées par les soins de deux amis de l'auteur pour distribution privée. París, Plon et Cie., 1883. En 12.º

En 1980 se celebró el centenario de la muerte de Berthelot con diferentes actos, y entre ellos, la publicación de varias de las obras de don Sabino y de otras escritas en homenaje suyo³⁵.

* * *

³⁵ Concretamente de sus obras se publicaron: *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*, traducción e introducción por Luis Diego Cuscoy, «Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular», Instituto de Estudios Canarios, Santa Cruz de Tenerife, 1980, 168 pp. Numerosas láminas. Y *Recuerdos y epistolario (1820-1880)*, traducción y prólogo por Luis Diego Cuscoy, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna-Tenerife, 1980, 143 pp.

Por lo que hace a obra en su honor, ver el *Homenaje a Sabino Berthelot en el centenario de su fallecimiento, 1880-1980*, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1980, 185 pp., con colaboraciones de Alejandro Cioranescu, Telesforo Bravo y J. Coello, Marcos Guimerá Peraza, Sebastián de la Nuez, Manuel Perdomo Alfonso, Manuel Rodríguez Mesa y Leopoldo de la Rosa Olivera.

Pese a la relativamente larga serie de colaboraciones de Nicolás Estévez para la *Revista de Canarias* cuya lista dejamos escrita antes ³⁶, Zerolo insistía cerca de él —y quizá también a través del común amigo Ramón Gil Roldán— para que escribiera unas «Leyendas canarias». Así puede verse la carta de Estévez a Gil Roldán desde París el 23 de mayo de 1881 ³⁷, en que le dice:

En efecto, Zerolo me ha propuesto que haga unas leyendas o cosa así; pero no estoy decidido, porque me faltan datos y no me sobra tiempo. Las leyendas han de ser históricas y yo no sé palabra de la historia de las islas, porque no creo en ella ni en ninguna historia. Estoy convencido de que nadie sabe nada, pues en todos tiempos ha existido como en éstos la conspiración del silencio contra los que valen, en Francia especialmente. Hay aquí grandes hombres, verdaderos genios, que tú no has oído nombrar...

Para resaltar poco más tarde, en carta del 5 de julio:

Bien quisiera ocuparme en las Leyendas canarias y lo haré en cuanto pueda si otro no lo hace antes, que lo hará mejor.

Y después de referir sus actuales compromisos, añade:

Con esto que hago en casa y ocupaciones que fuera de casa tengo, no me queda una hora disponible. Hasta las lecciones de mis hijos las tengo abandonadas ³⁸.

Sea porque don Nicolás no tuvo tiempo, sea porque al año siguiente cesaba de publicarse la *Revista* —por la marcha de Zerolo a París precisamente— ³⁹, el hecho es que las «Leyen-

³⁶ Vid. nota 20 supra.

³⁷ NICOLÁS ESTÉVEZ: *Cartas*, cits., pp. 92-93. Carta a Gil Roldán de 23 de mayo de 1881.

³⁸ NICOLÁS ESTÉVEZ: *Cartas*, cits., p. 94. Carta a Gil Roldán de 5 de julio de 1881.

³⁹ El último número de la *Revista de Canarias* es el correspondiente al 23 de abril de 1882.

das canarias» tan solicitadas no llegaron a escribirse, o al menos a publicarse nunca. Y es lástima, porque hubiese sido interesante ver cómo se desenvolvía la pluma graciosa de Estévanez en este menester.

9. *La noticia de la muerte de Patricio Murphy y Creagh*
(octubre 1881)

En la «Conversación quincenal» del número 69 de la *Revista*, Zerolo daba la noticia de que el 14 de mayo de 1880 había fallecido en México D.F. don Patricio Murphy y Creagh, ingeniero de Minas, director de la Escuela de Minas y creador del Observatorio Meteorológico de la capital. La *Revista* daba el pésame a los familiares de por acá⁴⁰: en primer lugar, sin dudarlo, a don Patricio Estévanez y Murphy.

¿Quién había sido este hombre, personaje tan destacado de México, con apellidos paterno y materno inconfundibles y con nombre familiar tan característico?

Podía ser un hijo de don José Murphy y Meade, el gran exiliado, casado en segundas bodas con María del Carmen Creagh y Amat de Tortosa en 1821. Pero también podía ser su nieto, hijo del hijo único en primer matrimonio de aquél, José Murphy y Anran, que tres años después, en 1821, había casado con Teresa Creagh, hermana de la anterior. Creíamos que su expediente personal, de existir, lo aclararía.

El conocimiento que recientemente hemos tenido de los últimos años y muerte en México de don José *senior*, el gran exiliado, nos permite afirmar que el importante personaje citado, Patricio Murphy y Creagh, era nieto suyo, hijo —como hemos anticipado— del hijo único de aquél en su primer matrimonio, José Murphy y Anran.

⁴⁰ *Revista de Canarias*, núm. 69, «Conversación quincenal», correspondiente al 8 de octubre de 1881.

10. *Archivero-bibliotecario del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife*

Según informa Cioranescu ⁴¹, Zerolo fue nombrado con carácter interino archivero-bibliotecario del Ayuntamiento de Santa Cruz desde enero de 1882, con un salario de 1.000 pesetas. El 3 de julio de 1844 sería nombrado en propiedad Matías Guigou del Castillo.

VII. PARÍS (DE 1882 HASTA EL FINAL)

En el primer semestre de 1882, Elías Zerolo y su familia se trasladan a París, en residencia que habría de ser definitiva; allí se encarga de la dirección literaria de la editorial Garnier Hermanos, donde ya trabajaba desde hacía algunos años su citado amigo y paisano Nicolás Estévanez.

Su pluma no descansa. Y, al menos desde 1885, va produciendo y publicando obras grandes y pequeñas, de la que es buena muestra el índice de la ya citada *Legajo de varios*, a la que dedicaremos epígrafe especial más adelante. Veamos lo más destacable, a nuestro juicio.

1. *La lengua, la Academia y los académicos (1889)*

Fecha en París en el mes de marzo de 1889, Elías Zerolo realiza una reseña crítica del libro *Voces nuevas en la lengua castellana*, editado por Garnier, París, 1889, de la que era autor Baldomero Rivodó, reseña que lleva el título del epígrafe ⁴². Pronto cita a su admirado «el ilustre estadista don Francisco Pi y Margall», tratando de la identidad de lengua [p. 109, nota 1]; a don Vicente Salvá [p. 111, n. 1]; a don Marcelino

⁴¹ ALEJANDRO CIORANESCU: *Historia de Santa Cruz de Tenerife (1803-1977)*, Caja Canarias, 1978, t. III, p. 36 y nota 45: *La Democracia*, 2 de enero de 1882.

⁴² *Legajo de varios*, cit., pp. 105-178.

[p. 115, n. 3]; al «eximio don Juan de Iriarte» [p. 115 —67—, n. 1]; critica la pobreza de nuestro Diccionario, para probar la cual bastaría la obra de don Juan Valera [p. 119]; hace un inventario de las voces empleadas, practicando un espulgo en autores como Alarcón, Campoamor, Cánovas, Cañete, Castelar, Menéndez y Pelayo, Núñez de Arce, Valera [pp. 120 y ss.]; tiene grandes elogios para los innovadores hispanoamericanos como Andrés Bello y Rafael M. Baralt, para el filólogo don Rufino José Cuervo; hace un canto emocionado a la gran labor civilizadora de España en América, que con el cristianismo llevó «algo más que el tajante acero y el atronador arcabuz» [p. 138]. Pasa a reseñar y consultar el libro, para en el capítulo IX [pp. 158 y ss.] estudiar voces indicadas por el autor que son corrientes en Canarias, para incluir voces y frases usadas en Canarias, que —dice— «extractamos de apuntes incompletos y folios aún de largo trabajo de comprobación y estudio» [p. 161], empezando por *Abanador* y terminando por *Zurrar la pavana*, relación que no figura en el Diccionario de la Academia. Echa en falta la presencia de algún canario en el sabio areópago, como los hubo desde su fundación hasta principios del siglo XIX. Afirma de pasada que el habla «ya no puede ser castellana sino en lo esencial, en su sintaxis. Su vocabulario debe de ser español, adoptando las voces bien formadas que sean generales en cualquier región importante de España y en los demás pueblos que hablan nuestra lengua, y hasta las extranjeras que sean necesarias» [p. 176].

Como bien dijo Maffiotte, aquellas 130 voces y frases usadas en el archipiélago «pueden servir de base a un buen vocabulario de *canarismos*, trabajo que, aunque parezca mentira, aún está por hacer»⁴³.

2. *Historia de la máquina de vapor (1889)*

Elías Zerolo en esta obra tiene elogios para nuestro ilustre paisano Agustín de Bethencourt y Molina. Dice al tratar de la telegrafía eléctrica:

⁴³ LUIS MAFFIOTTE: «Cartas bibliográficas, "Legajo de varios"», *Diario de Tenerife*, 7 de mayo de 1897.

Es también importante la Memoria que sobre un nuevo telégrafo presentó, en unión de Mr. Bréquet, al Instituto Nacional de Francia. Hállase en el tomo III de las Memorias de esta sabia corporación.

Y al tratar de la máquina de vapor, añade:

Creada y aplicada la máquina de vapor actual, de la que hablaremos más adelante, poco han contribuido los españoles a su perfeccionamiento. De trabajos de verdadero mérito sólo conocemos los de don Agustín de Bethencourt⁴⁴.

3. *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana* (1894-1895)

Garnier Hermanos editó en 1894-1895 un *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana*, que fue compuesto por Elías Zerolo en colaboración con Miguel del Toro Gomes y Emiliano Isaza, entre otros autores hispanoamericanos. Zerolo tuvo a su cargo todas las voces de los dos volúmenes de la obra en su definitiva redacción.

4. *Legajo de varios: Cairasco y el verso esdrújulo* (1897)

Elías Zerolo estudiaba a fondo el verso esdrújulo, al menos desde 1896. Una carta de Nicolás Estévez a Luis Maffiotte desde Cette el 7 de agosto le comunica:

⁴⁴ ELÍAS ZEROLO: *Historia de la máquina de vapor*, París, Garnier, 1889, pp. 11 y 12. Citada por SEBASTIÁN PADRÓN ACOSTA: *El ingeniero Agustín de Bethencourt y Molina*, I. de E. C., La Laguna de Tenerife, 1958, pp. 34-36.

Ver también ALEJANDRO CIORANESCU: *Agustín de Betancourt. Su obra técnica y científica*, I. de E. C., La Laguna de Tenerife, 1965, capítulo V, «La máquina de vapor», p. 101, nota *.

Creo recordar que su abuelo de V. era de aquí; eso me mueve a escribirle, ahora que estoy aquí veraneando.

Zérola [sic], que ahora no piensa más que en esdrújulos, se quedó en París esdrújulando ⁴⁵.

Y ya desde París, el 8 de octubre, añade:

Si un día le hacemos una estatua a Clavijo en el Toscal, supongo que no será por la introducción de la taquimetría. La de Zerolo sí tendrá que ser por los esdrújulos ⁴⁶.

Por fin, en 1897 aparece el *Legajo de varios* de Zerolo, cuyo primer estudio se titula *Noticias de Cairasco de Figueroa y del empleo del verso esdrújulo en el siglo xvi*, único inédito de los contenidos en el libro y que aparece fechado en París en julio de 1896 y dedicado «Al señor duque de T'Serclaes», insigne bibliófilo, amigo de Menéndez Pelayo y de don Francisco Rodríguez Marín, como lo fue su hermano el marqués de Jerez de los Caballeros, donde se hospedaba don Marcelino cuando iba a Sevilla ⁴⁷.

A juzgar por las dedicatorias autógrafas que conocemos en los ejemplares que hemos manejado, Zerolo debió de enviar sus libros en febrero de 1897. Luis Maffiotte así también lo declara en la citada *Carta bibliográfica* que dedica al libro. En ella estudia con la mayor extensión este trabajo de Zerolo, que juzga «de lo mejor y más acabado» que ha salido de su pluma, así como también la elegante impresión hecha por Garnier ⁴⁸.

⁴⁵ NICOLÁS ESTÉVANEZ: *Cartas*, cits., p. 118. Carta a Luis Maffiotte de 7 de agosto de 1896.

⁴⁶ NICOLÁS ESTÉVANEZ: *Cartas*, cits., p. 120. Carta a Luis Maffiotte de 8 de octubre de 1896.

⁴⁷ ELÍAS ZEROLO: *Legajo de varios*, París, Garnier Hermanos, 1897, pp. 1-104. Ver por todos para las bibliotecas de ambos hermanos y la tertulia en casa del duque, FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA: *Menéndez Pelayo y Sevilla*, 1956, pp. 6 y ss. y 93 y ss.

⁴⁸ LUIS MAFFIOTTE: «Cartas bibliográficas, "Legajo de varios"», *Diario de Tenerife*, 7 de mayo de 1897, cit.

Zerolo afirma desde el primer momento que Cairasco ni «inventó los versos esdrújulos, ni los introdujo en la rítmica castellana, ni creo [...] que fuese el poeta que mejor los hizo en su época» [p. 3]. Destaca, con Cairasco, la pléyade de escritores canarios que destacaron en el siglo XVI, apenas acabada la conquista, como, entre otros, el P. Anchieta, Tomé Cano, Ceverio de Vera, Viana [p. 82, nota 3]; cita su famoso *Templo Militante*, en la que «abundan los versos esdrújulos» [p. 5]; cita entre sus obras la *Esdrújulea de varios elogios y canciones en alabanza de diversos objetos* [p. 9]; luego el *Gólfredo Famoso. Poema heroico de Torcato Tasso...*, traducción que a la sazón del libro de Zerolo permanecía inédita; aclarar que es el Canto XV donde Cairasco sustituyó las octavas 33, 34, 35 y 36 del original por las que aluden a las «islas Fortunadas», que inserta a continuación Zerolo por primera vez⁴⁹. Entre paréntesis, digamos que Zerolo dedica un gran elogio a Agustín Millares Torres, recientemente fallecido en Las Palmas, con especial referencia a su *Historia General de las Islas Canarias*, con relación a la cual cita e inserta una carta que le escribió

Por excepción, y no habiéndose todavía editado el trabajo que sobre las *Cartas* ha realizado Marcos G. Martínez, incluimos ésta como *Apéndice documental*. Con posterioridad a la redacción de esta nota falleció nuestro excelente amigo don Marcos. D. e. p.

⁴⁹ Vid. Alejandro Cioranescu, prólogo a la traducción de Cairasco de Figueroa de la *Jerusalén Libertada*, del Torcuato Tasso, publicada por «Aula de Cultura de Tenerife», 1967, p. 13, «donde hace el elogio y una breve descripción histórica de sus queridas islas».

Sobre el papel pionero de Elías Zerolo en relación con el verso esdrújulo de Cairasco debe verse la reciente aportación de ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA: «Algo más sobre los esdrújulos (con una canción inédita de Cairasco)», inserta en sus *Estudios sobre Cairasco de Figueroa*, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, La Laguna, 1992, capítulo V, pp. 153-171. Considera que este estudio de Zerolo fue el primero «verdaderamente digno de ese nombre». Le llama «meritísimo», que a «negar la paternidad de Cairasco sobre el esdrújulo dedicó (...) sus esfuerzos, más que digno si se tienen en cuenta los instrumentos de la filología decimonónica», aunque reconoce que «enfocó la cuestión de manera excesivamente lateral, preocupado como estaba por unos obsesivos y, a la postre, poco relevantes (desde el punto de vista de su intencionalidad estética) *antecedentes* del esdrújulo».

Con otras citas de interés, cuya lectura recomendamos.

el notario-historiador poco antes de empezar la impresión de la obra [pp. 100-101, nota 61]. También elogia Zerolo el *Nobiliario* de Francisco Fernández de Bethencourt, «una de las pocas obras concienzudas y bien escritas que existen con datos de valor para la historia de Canarias» [p. 101, nota 62]. Concluye afirmando que a Cairasco «sus contemporáneos le tenían como el esdrújula por excelencia» [p. 74], pero que era en él una «lamentable manía» [p. 78].

En la nota final, «a modo de Ultílogo», Zerolo se excusa de tratar tanto de noticias canarias, alguna de las cuales nada tiene que ver con el trabajo, pero lo hace por «el goce que siento al trabajar hombres, libros y cosas de mi tierra» [p. 104, nota 68].

5. *Atlas Geográfico Universal* (6.^a edición en 1899)

Según refirió Luis Maffiotte en la *Enciclopedia del año*, el *Atlas* se compone de una *Noticia geográfico estadística*, que ocupa treinta páginas en folio, a dos columnas de letra muy apretada, con más de cincuenta mapas en colores muy bien dibujados, que integran unas y otros «un verdadero y completo tratado de Geografía general».

También da cuenta Maffiotte de una «carta física, política y minera de Tranvaal y el Estado de Orange, en francés». El mapa está trazado en una hoja de 71 por 54 centímetros, y es de gran oportunidad

cuando las miradas de todos se hallan fijas en los lugares en que dos pueblos libres, trabajadores y honrados, dan a las naciones poderosas y absorbentes una lección dura, justa y merecida.

La guerra de los Boers, claro está.

VIII. SU MUERTE REPENTINA (1900)

El día 1.º de julio de 1900, domingo, moría repentinamente en París Elías Zerolo. Pertenecía a la Academia Sevillana

de Buenas Letras y a las Sociedades de Geografía de París, Bruselas, Madrid, Lisboa y Río de Janeiro. Patricio Estévez dio en su *Diario de Tenerife* la noticia al día siguiente ⁵⁰.

Nicolás Estévez se hallaba en Madrid desde el verano de 1898. Y el día 4 de aquel mes de julio escribía a su amigo Maffiotte:

Leí el telegrama de ayer; más tarde, almorzando con Quintero y con Serís, no hablamos de otra cosa.

Hará V. muy bien en escribirle a la viuda; y para lo de los papeles, sería mejor que le escribiera al hijo y a los hermanos.

Como español, supongo que habrá intervenido el consulado. Al cónsul actual no lo conozco (no sé quién es); pero podemos escribirle a Brito, que es de la embajada ⁵¹.

Deja constancia del impacto de la noticia de la muerte de Zerolo en sus amigos Estévez, Manuel Quintero García, republicano, e Imeldo Serís-Granier y Blanco, marqués de Villasegura, monárquico. Y por otra parte, el interés del bibliófilo Maffiotte por conservar los libros y papeles del amigo difunto. Veremos a lo largo de esta correspondencia y de la que mantuvo con Patricio Estévez que el tema no se deja de lado. Así, en su carta del mismo 4 de julio ya comunica a su amigo tinerfeño:

Anteayer murió repentinamente Elías Zerolo. Supe la triste noticia por un telegrama de Carrillo al *Liberal*. ¡Pobre Elías! Supongo que el Diario le dedicará un recuerdo. No escribo a Antonio hoy por prudencia. Lo haré pronto.

Y más adelante:

⁵⁰ Vid. *Diario de Tenerife*, 3 de julio de 1900, titulado «Elías Zerolo». Cita expresamente los párrafos que le había dedicado Luis Maffiotte en *La Enciclopedia* del año, aparecida recientemente y a la que acabamos de hacer referencia al tratar del *Atlas Geográfico Universal* de 1899.

⁵¹ NICOLÁS ESTÉVEZ: *Cartas*, cits., p. 169. Carta a Luis Maffiotte de 4 de julio de 1900.

Le he participado [a Nicolás] la muerte de Elías por medio de su sobrino Bermúdez de Castro: tal vez no la supiera.

Va a ser una verdadera lástima que se pierdan ahora los libros y papeles de Zerolo, que los tenía muy curiosos e interesantes. ¡Pero qué va a hacer la pobre Armenia con eso! En fin, chico, la vida es una miseria ⁵².

Don Patricio, presidente a la sazón del «Gabinete Instructivo», se preocupó desde el primer momento de organizar una velada necrológica en recuerdo del ilustre muerto. Así, en su carta a Maffiotte el 10 de julio le dice:

Ahora habrá que preparar la [sesión] del 26 [Nelson]. En ella debiéramos decir algo del pobre Elías, pero no hay quién lo haga. Y no te digo que lo hagas tú para la inaugural del curso, en Noviembre, porque todavía estoy esperando lo que me ofreciste de Eduardo [Rodríguez Núñez]. De los dos juntos también se podría hacer un bonito trabajo, como cosa para el Gabinete, no como estudio para libro ⁵³.

⁵² Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévanez, de Madrid a Santa Cruz de Tenerife, de fecha 4 de julio de 1900, inédita como el resto de las cartas que se citarán de aquél a éste. Debí sus originales a la generosidad de la familia Estévanez López y Borges Salas, que las custodian en su casa de Gracia, en Geneto, donde el famoso almendro, y me fueron comunicados hace años por mi amigo Miguel Borges Salas (q.e.p.d.).

Los citados autores Reyes, Medina y De Paz [*Aproximación...*, cit., p. 74 y notas 2 y 3] citan necrologías dedicadas a la memoria de Zerolo por E. Gómez Carrillo en *El Liberal de Madrid*, enviada desde París y reproducida en el periódico lagunero *El Intrasigente*, 22 de julio de 1900, p. 1; *Las Efemérides*, de Las Palmas de Gran Canaria, 9 de julio de 1900; *España*, Las Palmas, de igual fecha; *La Unión*, de La Laguna, 17 de julio de 1900, pp. 2-3.

De Gómez Carrillo recogen:

En invierno como en estío levantábase a las seis de la mañana y una hora después ya le veían todos en su celda de la rue des Saints-Pères, con la pluma en la diestra.

⁵³ PATRICIO ESTÉVANEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, edición, estudio y notas por Marcos Guimerá Peraza, «Aula de Cultura de Tenerife», 1976, p. 92. Carta a Luis Maffiotte de 10 de julio de 1900.

La revista *Gente Nueva*, dirigida entonces por Manuel Delgado Barreto [?], dedicó a Zerolo el número 36, de 10 de julio de 1900, con colaboraciones de Delgado Barreto, Diego Crosa y Costa, *Crosita*, y otros ⁵⁴.

Don Patricio seguía impresionado con la muerte de Zerolo. En 24 de julio escribía a su amigo Luis:

El día 9 recibí un paquete certificado con faja de letra de Elías, puesto en el correo el 30 de junio, y un retrato. Murió el 1.º Puedes suponer el efecto que me causaría recibir estos recuerdos. No sé si Miguel herederá sus aficiones, pues sería una lástima que fueran a perderse las curiosidades que tenía. Aquí no sabemos todavía nada de lo que piensa la familia. Tomás viene mañana a La Laguna a la junta y procuraré enterarme.

Y más abajo:

Pasado mañana celebraremos la [sesión] de julio que no sé qué resultará [...], se leerá un trabajo de Andrés Antequera dedicado a Elías [...] ⁵⁵.

Maffiotte contesta el 1.º de agosto a su amigo Patricio:

Escribí a Miguel Zerolo, y le hablaba de los libros y papeles del pobre Elías. Me ha contestado ofreciéndome que los conservará íntegros. Por aquí ha pasado Paco Trujillo Hidalgo en dirección a París. Estuvo a verme y no me encontró; así es que no sé qué resolverá la familia. Antonio no me ha contestado todavía.

⁵⁴ Ver *Gente Nueva*, núm. 36, 10 de julio de 1900, dedicado a la memoria de Elías Zerolo. Delgado Barreto pedía traer sus restos, como los de Villalba Hervás y otros, a la tierra natal.

Ver su portada, obra de *Crosita*, en nuestra lámina V.

⁵⁵ PATRICIO ESTÉVANEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, pp. 93. Carta de 24 de julio de 1900.

El trabajo de ANDRÉS ANTEQUERA, *Juan de Anaga*, sobre Elías Zerolo se publicó en el *Diario de Tenerife* el 27 de julio de 1900, fechado en Madrid el 4 de ese mes. Recuerda su infatigable trabajar *chez* Garnier; los elogios del poeta Heredia y el geógrafo Reclus; su amor por Tenerife; su ayuda — siete francos diarios— a periodistas que llegaban a París con una mano delante y otra detrás: esto con la colaboración del también paisano Nicolás Estévez; etc., etc.



Portada de la revista *Fuente Nueva*, núm. 36, 10 de julio de 1900, dedicada a la memoria de Elías Zerolo. Dibujo de Crosita. [Reproducción, M. Díaz Febles.]

Y ahora le dice algo importante para este tema:

Aunque ya no llegue a tiempo, te remito el *Homenaje* que escribí a la memoria de Eduardo y Elías. Guárdalo, por si te sirve alguna vez ⁵⁶.

Ya veremos qué camino siguió el *Homenaje* de Maffiotte. Por de pronto, don Patricio lo recibió y elogió:

... te pongo dos letras sólo para acusarte recibo de tu carta y el *Homenaje*.

Ya te supongo enterado del fallecimiento del pobre Azcárate [...].

El *Homenaje* me gusta muchísimo. Lástima que no hubiera venido el 21 y hubiera sido el número mejor de nuestra velada del 26.

Habría que guardarlo para Noviembre, pero ahora falta un nombre. ¿No podrías rehacer el trabajo, puesto que hay tiempo sobrado, y dedicar también algunos párrafos a Azcárate? Si fuera otro el autor, también pudiera ser otro el que le dedicara el recuerdo, pero siendo tú parece que está también obligado a ello. Tú verás y decidirás lo que has de hacer ⁵⁷.

Gabriel Izquierdo Azcárate, íntimo amigo de ambos correspondientes, había fallecido en La Laguna el 3 de ese mes de agosto de 1900. Pero Maffiotte no rehizo su *Homenaje*, según veremos, aunque no faltó la necrología de Azcárate en la misma sesión del «Gabinete». Veamos lo que contesta a Patricio:

No creo fácil hacer el arreglo del *Homenaje* para incluir a nuestro desventurado amigo en él: conservo el borrador, y veré si es posible hacerlo. En todo caso, como de aquí allá hay tiempo sobrado para pensarlo, veré qué hago por fin. No quisiera dejar de dedicarle un recuerdo ⁵⁸.

⁵⁶ Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 1.º de agosto de 1900, inédita.

⁵⁷ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, pp. 94-95. Carta de 9 de agosto de 1900.

⁵⁸ Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 16 de agosto de 1900, inédita.

Patricio insiste:

Puesto que conservas el borrador lo que tienes que hacer no es añadir algunos párrafos al mismo trabajo, sino hacerlo de nuevo aprovechando todos los anteriores, que es lo mismo aunque todo lo contrario. Y no hay tanto tiempo como crees para pensarlo y ejecutarlo, pues estamos casi en Septiembre y pienso que la sesión sea en los últimos días de Octubre o primeros de Noviembre...⁵⁹.

Pero Maffiotte no se decidía a rehacer el trabajo:

No sé cómo hacer el remiendo en el Homenaje. Pondré mano en ello a ver si sale lo menos buñuelo posible⁶⁰.

Patricio parece esperar que Maffiotte rehaga el trabajo:

En cuanto reciba el Homenaje anuncio la sesión, pues los alumnos quieren empezar este año las clases el 1.º de octubre y quisiera que la sesión fuera simultánea⁶¹.

Maffiotte se planta en su negativa:

Tres o cuatro *guiñadas* le he dado al *Homenaje*, y no veo manera de añadir nada que no *descomponga* por completo la *composición*. Creo lo mejor dejarlo como está y hacer otra cosa dedicada al pobre Azcárate; pero como resultaría mal que se leyeran dos cosas del mismo autor en una misma sesión, se puede dejar lo de Azcárate para otra. Todo, menos echarle remiendo al *Homenaje*, que no los admite⁶².

⁵⁹ PATRICIO ESTÉVANEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, pp. 95-96. Carta de 23 de agosto de 1900.

⁶⁰ Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 1.º de septiembre de 1900, inédita.

⁶¹ PATRICIO ESTÉVANEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, p. 97. Carta de 8 de septiembre de 1900.

⁶² Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 15 de septiembre de 1900, inédita.

Patricio al fin se rinde:

Siento que no te atrevas con el Homenaje, pues precisamente lo que yo quería es que algo se dijese del pobre Azcárate en la primera sesión. Y hablando de otros se notará más la falta y aquí no tengo ya de quién valerme. No siendo de puertos francos nadie sabe hacer nada⁶³.

Ya veremos que, al fin, el elogio fúnebre de I. Azcárate lo hizo y leyó el poeta Antonio Zerolo Herrera, hermano de nuestro personaje. Lo anuncia ya Estévez a Maffiotte:

La cuestión del *Homenaje* creo la tengo salvada, aunque sintiendo que no seas tú el salvador, pues Antonio Zerolo me ha ofrecido hacer él y venir a leer el elogio de Azcárate. En prosa, por supuesto. Digo creo, porque no me fío mucho de Antonio que es un haragán de a folio, pero como está obligado no dudo que cumplirá⁶⁴.

A esto contestó Maffiotte, que respiró libre:

Me alegro de que Antonio haga algo en memoria del pobre Azcárate. Él lo hará mejor que otros⁶⁵.

Pero la carrera de obstáculos seguía para don Patricio. El 21 de noviembre de 1900 fallecía otro hombre importante para Santa Cruz, José Manuel Pulido; y esto obligó a Estévez a modificar —una vez más— sus planes. He aquí lo que escribe a Maffiotte:

Antonio me dijo por teléfono hace unos diez días que ya tenía terminado su trabajo dedicado a Azcárate, pero no decidí celebrar la sesión inmediatamente por la enfermedad de Pulido, que no sabíamos cómo había de resolverse. Murió y ahora no hay más remedio que dedicarle

⁶³ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, p. 98. Carta de 24 de septiembre de 1900.

⁶⁴ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, pp. 100-101. Carta de 24 de octubre de 1900.

⁶⁵ Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 31 de octubre, inédita.

también un recuerdo y esperar a que escriba ese trabajo Rafael Calzadilla. ¿Qué te parece cómo se va muriendo toda la gente de los buenos tiempos? De dos años a esta parte ha sido una rozadera espantosa.

Y por lo que hace a nuestro tema, añade:

La sesión del Gabinete, si llego allá y puedo concurrir a ella, no la presidiré. Lo harán Juanito Martí y Benito Pérez que son los vicepresidentes, para leer yo tu trabajo. Creo que no puedo hacerte mayor honor, y para no deslucirte mucho, lo leeré muchas veces antes ⁶⁶.

Juan Martí Dehesa, conservador, y Benito Pérez Armas, liberal, son los nombrados en esta carta.

A ella contesta Maffiotte el 15 de diciembre:

Tengo deseos de que se celebre la velada del *Homenaje*, y me digas qué tal estuviste de voz ⁶⁷.

Don Patricio le informa el 9 de enero de 1901:

De sesión del *Gabinete* todavía nada, *por mor* de Rafael que no ha hecho aún el *elogio* de Pulido y por un lío en la elección de nueva Junta, pues yo no acepto más el cargo y hay que hacer nueva elección porque otros han renunciado también ⁶⁸.

Por fin, el *Gabinete*, en su sede de la calle del Norte esquina a la del Adelantado ya nombrada, celebró la sesión necrológica el 5 de febrero de 1901. Presidía el ilustre repúblico y arquitecto Manuel de Cámara y Cruz. Antonio Zerolo leyó el elogio de Izquierdo Azcárate; Rafael Calzadilla hizo la necrología de Pulido; y Patricio Estévez leyó el *Homenaje* de Luis Maffiotte a Eduardo Rodríguez y Elías Zerolo. El trabajo de

⁶⁶ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, cits., pp. 102-103. Carta de 24 de noviembre de 1900.

⁶⁷ Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 15 de diciembre de 1900, inédita.

⁶⁸ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, cits., pp. 105-106. Carta de 9 de enero de 1901.

este último se publicaría en el *Diario de Tenerife*⁶⁹. La reseña de la velada apareció en *La Opinión*⁷⁰, donde se criticó duramente la falta de asistencia del público, autoridades —con excepción del alcalde Martí—, diputados, Colegio de Abogados, sociedades y comités de partidos políticos, socios, farmacéuticos, etc.

Maffiotte en su texto destacó la muerte «inesperada, rápida, fulminante como el rayo», como lo fueron las de Valentín Sanz y Villalba Hervás. Añade: «cuando ya ha triunfado, en un minuto, sin un dolor, sin una queja, sin un gemido, sonriente y dichoso, se duerme en el sueño de la muerte, de la más piadosa de las muertes». Recuerda su «ternura infinita hacia el país natal». Cree que hubiese entrado de seguro en la Academia Española. Y dice algo interesante respecto a las ideas que en política tuvo Zerolo, las republicanas:

Tuvo, sí, creencias políticas, las profesaba de buena fe; pero el día del triunfo [1873, recuérdese] le halló lejos, empeñado en la lucha por la existencia, allá en las espléndidas repúblicas sudamericanas, y cuando regresó al viejo mundo [1876], habíase derrumbado ya la obra, a costa de tantas fatigas, levantada [...] precisamente entonces fue cuando Zerolo afirmó más y más su credo político.

Para terminar recordando su creación, la *Revista de Canarias* y su cofundación, el «Gabinete Instructivo».

Del acto en el «Gabinete» le da cuenta Patricio:

Medianamente de voz y rematadamente mal de ojos; pero con el auxilio de la mejor voluntad, de una un tanto gastada ya lamparilla eléctrica colocada junto a la tribuna y de unos *espejuelos* del número *uno*, salimos del compromiso y el público quedó satisfecho. Verdad es que yo creo que no has hecho nunca nada tan hermosamente escrito como el Homenaje. Si lo hubiera leído Zerolo hubiese sido el disloque, pero aún leyéndolo yo logré al-

⁶⁹ «Homenaje», de Luis Maffiotte: *Diario de Tenerife* del propio día 5 de febrero de 1901.

⁷⁰ *La Opinión*, 6 y 8 de febrero de 1901.

gún aplausito aparte del de final que fue aplausazo. En los *diarios* de estos días verás los trabajos todos —y qué malos los versos— y del tuyo te eché el correo un paquete con unos números de extra. El de Antonio gustó extraordinariamente porque lo leyó magistralmente ⁷¹.

Maffiotte le acusa recibo:

Mil gracias por tus esfuerzos laríngeos en favor del *Homenaje*. Impreso, me ha parecido una verdadera lata; pero ya sabes que no lo escribí para la imprenta. Si gustó, eso me encuentro de añadidura, y eso te lo deberé a ti. Algunos de los paisanos de por acá, que lo han leído, me han felicitado. Me van a hacer creer que es cosa buena ⁷².

Patricio insiste a vuelta de correo:

Aunque la *modestia* te obliga a disimularlo harto comprendes tú mismo que no has escrito *hasta ahora* nada tan bien hecho como el *Homenaje*. Los versos son malos todos. Los únicos pasables son los sonetos de Pepe Tabares ⁷³.

IX. SUS IDEAS POLÍTICAS

Como acabamos de leer en Luis Maffiotte, nuestro Elías Zero lo fue republicano siempre, partidario decidido de las ideas federales de don Francisco Pi y Margall, y, en cierto sentido, socialista, como lo fueron Pi y su amigo Nicolás Estévez ⁷⁴. Si recordamos lo que hemos visto al tratar de las teo-

⁷¹ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, cits., p. 108. Carta de 9 de febrero de 1901.

⁷² Carta de Luis Maffiotte a Patricio Estévez de 16 de febrero de 1901, inédita.

⁷³ PATRICIO ESTÉVEZ: *Cartas a Luis Maffiotte*, cits., p. 110. Carta de 24 de febrero de 1901.

⁷⁴ Ver NICOLÁS ESTÉVEZ: *En la Sierra*, escrita en 1872:

Pero que vengan al monte
Si me quieren arrancar
El derecho de llamarme
Socialista y federal.

rías cooperativistas expuestas en su folleto *Emancipación de las clases trabajadoras*, publicado en 1870 (vid. supra Cap. V), no parecerá desacertada nuestra afirmación ⁷⁵.

Zerolo reprodujo en el número 9 de su *Revista de Canarias*, correspondiente al 8 de abril de 1879, el artículo de Pi y Margall titulado «La Esfinge», de quien dice ser «nuestro respetado amigo». Es de notar —como lo ha hecho Tejera Jordán en su citado trabajo ⁷⁶— que fue éste el único artículo político que publicó la *Revista*, pese a que ésta fue

la tribuna cultural de un conjunto de republicanos tinerfeños desengañados por el rumbo de los acontecimientos políticos nacionales a partir de 1874 y nostálgicos de la I República ⁷⁷.

«Republicano impenitente» se declaró Zerolo en la carta-prólogo a don José Manuel Hidalgo de 10 de mayo de 1892, publicada con el título de «Una novela de costumbres parisienses» ⁷⁸. Muy canario en todo momento, pese a su expatriación, pero siempre españolísimo: basta ver su juicio sobre Heredia el Viejo, que atacó ferozmente a España, para quien «basta ser español para ser tirano». A propósito de la distinción que hace Heredia: «Nacer en Canarias o en Europa», apostilla Zerolo:

Para insistir más adelante en:

La canción del guerrillero
Socialista-federal:

.....
.....

⁷⁵ Vimos allí, en síntesis, la opinión de los citados autores Reyes, Medina y De Paz, que consideraban a Zerolo como inspirado por los socialistas utópicos españoles y europeos, dentro de la tradición fourierista española. Concluyen ahora sosteniendo su «ideología republicana federal» y su «socialismo reformista», considerándolo «un pequeño burgués comprometido con su tiempo, un progresista» (*Aproximación...*, cit., p. 91).

⁷⁶ MIGUEL LUIS TEJERA JORDÁN: *La "Revista de Canarias"...*, cit., p. 171.

⁷⁷ TEJERA, *loc. cit.*, conclusión 4, p. 226.

⁷⁸ Ver *Legajo de varios*, cit., pp. 367-374, firmada con su seudónimo «Juan de la Atlántida».

No deja de ser curioso este recuerdo de Canarias, que trajeron quizá a la memoria del poeta los hechos de Morales y de Monteverde en Venezuela. Bolívar el Grande, en un documento tristemente célebre, la proclama de la guerra sin cuartel, nombra también a los canarios y como reconociéndoles nacionalidad propia. "Españoles y canarios, decía, contad con la muerte aun siendo indiferentes...". *Precisamente si algo han probado los canarios es que son españoles* [la cursiva es nuestra]⁷⁹.

Pero, siguiendo su línea intelectual, ni siquiera cuando a fines de siglo reúne sus trabajos dispersos quiere hacerlo con los trabajos políticos: «son harina de otro costal», dice⁸⁰.

⁷⁹ *Legajo de varios*, p. 311 y nota 1.

⁸⁰ *Legajo de varios*, proemio, p. VI.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Cartas bibliográficas

LEGAJO DE VARIOS

Sr. D. Patricio Estévez

Querido Director: Ya es tiempo de escribir unos cuantos párrafos relativos a la estimable obra cuyo título es el mismo de esta carta. Desde el pasado febrero estoy dándole vueltas al ejemplar que su autor, cariñoso amigo nuestro, me remitió de París con expresiva dedicatoria, y al fin me decido a emborronar un par de pliegucillos que, aunque no otra cosa, te den idea para un anuncio en tu ya viejo periódico.

Y ¿qué menos que un anuncio merece el libro de Elías Zerolo? Si yo dirigiera mis cartas a este frívolo público de la corte, más atento a lo que le divierte que a lo que le instruye, veríame obligado a encerrar en una cuartilla cuanto se me ocurriese decir del *Legajo de varios*, a fin de no quitar espacio a las revistas de toros, a las declaraciones de nuestros estadistas que nos van a sacar de donde ellos mismos nos metieron, o a la descripción de crímenes odiosos y repugnantes, con tantos pormenores relatados, que no parecen sino que los cuentan sus propios autores. Pero yo hablo a otro público; hablo a ese público que hace muy cerca de veinte años comenzó a leer el periódico de mayor valor literario y científico que han dado jamás de sí las prensas del archipiélago Afortunado: la *Revista de Canarias*. No hay quien no recuerde que Zerolo supo rodearse de escritores como D. Mariano Reymundo y el malogrado Pinto, cuyo eficaz concurso dio a aquella publicación un carácter de seriedad que ninguna otra había alcanzado entre nosotros; nadie habrá olvidado tampoco de qué manera logró hacer trabajar a los que, pudiendo, no querían hacerlo por falta de costumbre o sobra de pereza, y cómo vieron entonces la luz artículos notabilísimos que sin la tenacidad de Zerolo quizás no se hubieran escrito. Y ahí están, en la excelente *Revista*, rico archivo donde el que quiera escribir de nuestra tierra hallará siempre copiosos datos y luminosas noticias.

Merece, pues, Elías Zerolo que sus libros sean acogidos en Canarias con algo más que cortés benevolencia, con verdadera simpatía; y el que acaba de imprimir en París, con profundo agradecimiento.

No es nuevo todo lo contenido en el *Legajo de varios*, precioso tomo en 8.º de 420 páginas; el único trabajo hasta ahora inédito y, sin duda, uno de los más importantes del libro, es el primero, o sea *Noticias de Cairasco de Figueroa y del empleo del verso esdrújulo en el siglo XVI*: de esta bien pensada monografía he de tratar aquí con preferencia al resto de la obra.

En ella, además de la erudición escogida, demuestra el autor perspicacia suma para la investigación bibliográfica. Sin la paciencia de estos rebuscadores de cosas viejas, muchos errores de verdadera entidad seguirían sosteniéndose por todos con grave perjuicio de la verdad histórica. Zerolo ha conseguido destruir para siempre la equivocada creencia, admitida sin examen por muchos escritores, de que el poeta del *Templo Militante* fuera el inventor o introductor del verso esdrújulo en la poesía nacional. Nuestros paisanos, al hablar o escribir de Cairasco, han cuidado siempre de añadir a su nombre el epíteto de inventor de aquel género de verso; y lo más particular es que algunos han creído ésta la cualidad principal, si no la única, del famoso canónigo; de suerte que para ellos, descartar lo de la invención, era disminuir sus méritos sobresalientes; «de sobra los tuvo (como dice Zerolo, y es la verdad) para ocupar sitio visible en el Parnaso castellano, el que mereció de sus contemporáneos el sobrenombre de *Divino* que daban al mismo tiempo poeta Fernando de Herrera».

Mas no es éste el obstáculo mayor que el escritor canario ha tenido que vencer, siquiera sea siempre difícil desarraigar una preocupación de siglos: necesitaba primeramente hacer un estudio serio de la persona y de las obras del poeta, ordenando datos esparcidos en libros y papeles antiguos y modernos, cuyo acopio supone no escasa diligencia; érale preciso luego pasar revista minuciosa a los primeros preceptistas que trataron de la rima esdrújula y a los grandes poetas españoles que en sus composiciones la emplearon antes que Cairasco lo hiciera; y tenía, por último, que dar a estos materiales una forma que se apartara de la árida y seca sucesión de apuntes bibliográficos tanto como se acercara a un estudio ameno del género de los que en la actualidad van ilustrando y enriqueciendo la historia de nuestra literatura.

Los siete artículos en que este opúsculo se divide comprenden cuantos datos son necesarios para dilucidar el tema, no tan sencillo

como modestamente cree el autor. Háblase allí, en primer lugar, de la influencia de la literatura italiana sobre la nuestra desde el siglo xv, influencia que nos trajo a la vez que otras cosas, el verso esdrújulo «con parsimonia al principio, introducido acá o allá como al descuido; luego, ya mezclado con versos libres, ya combinado regularmente con versos graves; más tarde en estrofas completas y por último, y con desparpajo de orgulloso invasor, en largas tiradas más propias para demostrar facilidad versificadora que verdadero numen poético». Trátase luego de las obras de Cairasco de Figueroa, notable bibliografía rica en pormenores, en la que, además de dar curiosas noticias sobre el *Templo Militante*, el poema de la *Vida de Cristo*, la *Esdrújulea*, la traducción de la *Jerusalén* del Tasso, etc., rectifica Zerolo algunos errores por nadie advertidos hasta ahora. Sigue una breve indicación de los maestros que en el siglo xvi dieron los primeros preceptos sobre el verso esdrújulo, como Juan del Encina, Argote de Molina, Díaz Rengifo, Carvallo y Cascales, y otra de algunos escritores de la misma época que emplearon la rima en cuestión; Garcilaso, Hurtado de Mendoza, Gutierre de Cetina, Jorge de Montemayor y su continuador Gaspar Gil Polo, Fray Luis de León y Barahona de Soto; adornado e ilustrado todo ello con oportunas citas de preceptistas y poetas.

También señala Zerolo la opinión que nuestro Cairasco ha merecido a varios autores de dentro y fuera de Canarias, tales como Cervantes, Antonio de Viana, Lope, el Obispo Cámara y Murga, Abreu Galindo, González Dávila, D. Nicolás Antonio, Núñez de la Peña, *el fidefigno Padre Valdecebro*, D. Pedro A. del Castillo, Mesa y Benítez de Lugo, López de Sedano, Viera; y entre los del siglo actual, Gayangos, Vedia, Millares, Fernández de Béthencourt, Francisco M. Pinto; demostrando, en fin, hasta la saciedad que al traductor del Tasso se ha atribuido por muchos una cualidad que él no tenía; pero probando asimismo cumplidamente que al descontársela no sólo no sufren disminución sus méritos excepcionales sino que hasta parece que se aumentan. Porque, en efecto, «cualquiera que hojee las 1.179 páginas en folio a dos columnas del *Templo Militante*, encontrará, seguramente, que no son los versos esdrújulos los que pueden justificar la nombradía de Cairasco. En cambio, muchos lugares ha de hallar en que soliciten su atención obra suerte de versos más dignos de encomio». Los párrafos finales del opúsculo amplían y resumen estas ideas con atinadas observaciones y algunos ejemplos que hacen resaltar vigorosamente, la personalidad poética del cantor de la selva de Doramas.

No creo que sobre tema tan interesante pueda añadirse nada, bien que en estudios del género bibliográfico los sucesivos descubrimientos suelen ir rectificando opiniones y creencias; pero dilucidando por completo el punto principal, parece que el autor debe es-

tar segurísimo de que, en adelante, quien vuelva sobre el asunto, ha de partir forzosamente de base tan firme e irrefutable como sus *Noticias de Cairasco*.

Con el propósito de hacerlo en párrafo aparte, he dejado de hablar del artículo V, titulado *Una víctima de Cervantes*. Nuestro amigo y paisano, sin desviarse mucho de su objeto, aprovechó la oportunidad que se le presentaba de hablarnos de un escritor canario que también usó alguna vez la rima esdrújula y que, casi olvidado en España, es absolutamente desconocido en su tierra natal: Bernardo González de Bobadilla. Son tan peregrinas las noticias que Zerolo ha adquirido, ya por diligencia propia, ya por medio de un curioso artículo inédito de su amigo D. José M. Asensio, que se le franqueó (generosidad rara en aficionados a libros viejos, en quienes suele ser defecto bien marcado el egoísmo, del que por lo visto está libre el ilustre bibliófilo): es tan nuevo para nosotros lo que Asensio y Zerolo cavilan con motivo de las relaciones y disgustos entre el autor de *La Galatea* y el de *Las Ninfas y Pastores de Henares*, perfectamente marcados en el escrutinio de la librería del loco inmortal y en algún terceto del *Viaje del Parnaso*; me parece tan interesante para la bibliografía isleña este suceso, aún obscuro, en que intervienen, de una parte «el mayor de los genios de todas las naciones literarias», y de otra un humilde *estudiante gomeño*, que de bonísima gana reproduciría aquí el artículo íntegro, si fuera posible. He de contentarme con señalar a los aficionados esta parte de tan ameno estudio; y para dejar de hablar de él (aunque algo se queda en el tintero) sólo diré que en las páginas 81 a 104 hallará el lector unas setenta notas muy eruditas que ilustran el texto, completando la preciosa monografía, de lo mejor y más acabado sin duda que ha salido de la pluma de Elías Zerolo.

Poco he de añadir aquí respecto de lo demás que el *Legajo de Varios* contiene, porque consiste en trabajos ya conocidos del público, que ha podido leerlos en folletos, revistas y diarios. Los más curiosos, a mi parecer, o por lo menos, los que más me gustan, son el titulado *La lengua, la Academia y los Académicos*, escrito con motivo del libro de Rivodó, *Voces nuevas* y la *Biografía de Sabino Berthelot*, publicada a raíz del fallecimiento del ilustre naturalista.

El primero de los citados opúsculos, impreso en París el año 1889, mereció entonces la atención de la Academia española, que ha reconocido alguna vez (y en documento oficial lo he leído) las recomendables dotes que al escritor canario caracterizan. Basta hojear este folleto para comprender seguidamente que Zerolo es uno de aquellos españoles rarísimos que conocen el mecanismo del idioma patrio, estudio que tan descuidado está al presente, pero lo más importante para nosotros es el párrafo IX, donde se insertan unas ciento treinta voces y frases usadas en el archipiélago y que pueden servir de base a un buen vocabulario de *canarismos*, trabajo que, aunque parezca mentira, aún está por hacer.

De la *Biografía*, tan conocida ahí desde 1881 en que se publicó en la *Revista de Canarias* nada diré por mi cuenta. En cambio, copio las siguientes líneas de la expresiva carta que a Zerolo dirigió a la sazón el originalísimo Doctor Thebussem:

Tres veces seguidas y de una sola sentada he leído las 43 páginas del escrito, cuyo mayor elogio se hace manifestando que ha dicho usted lo que ha querido decir, explicándolo con claridad, método y galanura. Yo que no tuve el gusto de tratar personalmente a Berthelot, creo haberlo conocido al leer las páginas en que usted retrata al sabio, al literato y al hombre...

Las honras a los muertos suelen encaminarse indirectamente a los vivos que en el mundo quedan, y por dicha causa los funerales del hijo, mujer o hermano del poderoso atraen más concurrencia que los del poderoso mismo. Creo que Berthelot no dejó familia, y con tal motivo su biografía, nacida del afecto y enderezada a los que fueron sus amigos, revela condiciones que hacen envidiable el corazón y los sentimientos de usted...

Con muy buen acuerdo se incluyen en el *Legajo* los prólogos que Zerolo ha puesto a las poesías de Heredia y Campoamor y a una novela de J. M. Hidalgo; el notable estudio sobre *Les Trophées* de Heredia el Mozo, que ya conocían los lectores de la *Revista Contemporánea*; y otros trabajos, en fin, variados y amenos. Y para que todo sea completo, el autor ha puesto sus cinco sentidos en la impresión de su obra, que es de lo más elegante y acabado que ha salido de la casa Garnier, de París, cuyos esfuerzos en pro de la difusión de libros españoles en Europa y América merece la gratitud de cuantos amen el lenguaje en que se escribió el *Quijote*.

Ahí tienes, amigo Estévez, material bastante para el anuncio, y que perdone por una vez siquiera el *Jarabe curativo de la Madre Seigel*.

Tuyo,

LUIS MAFFIOTTE

Madrid, 1.º de Mayo de 1897.

(*Diario de Tenerife*, 7 de mayo de 1897).